



PROYECTO URBANO

POR JULIA COOKE



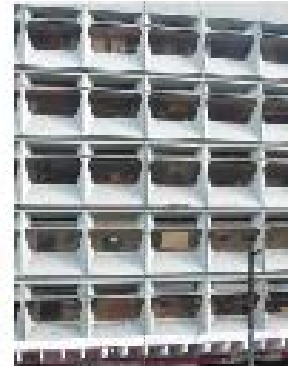
URBACOLLAZARTE



URBACOLLAZARTE



SEÑALAS



PUNTO DE VISTA



BALCONAJE



ACERCA DE



VISTA DE CERCA



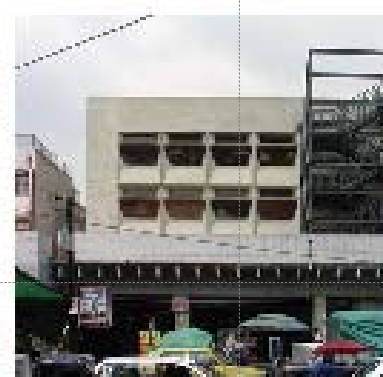
VISTA DE CERCA



VISTA DE CERCA



VISTA DE CERCA



05

Esta es la quinta entrega de una serie de reportajes que busca dar a conocer nuevas propuestas arquitectónicas para una renovación creativa de la ciudad. AMBIENTES invitó a la arquitecta Rozana Montiel, del despacho Periférica, a desarrollar una hipótesis que propone la creación de una red de espacios deportivos y culturales conectada por el metro de la Ciudad de México.



EL ALTI EN EL SOL

SALTE DEL AGUAFORTI

ISABEL LA CRUJICA SUR

ISABEL LA CRUJICA NOROCCIDENTAL

CRANES DE LA TIERRA DE LOS BERRIONES

CULTURAL FUERTE

EL PU LA SUB

COLEJO MIL BARRIOS

NORMAL SUR

ALPASTRUCOS EN EL

EL DESARROLLO EN EL

LABOR EN EL

LABOR EN EL



Todos hemos visto alguna vez, en algún sitio, los dentados edificios de aspecto sesentero del Centro, incluso si no les dedicamos más que un pensamiento fugaz mientras recorremos la Ciudad en coche. No notamos que son 22, todos ubicados sobre una estación de metro, y mucho menos que se encuentran vinculados unos a otros por las tres principales líneas del subterráneo. Como comenta la arquitecta Rozana Montiel, profesora de diseño de la Universidad Iberoamericana y miembro del despacho Periférica, “todos tenemos una vaga referencia a estas ventanas supersónicas. Hacerte conciente; desde ahí empieza el ejercicio.”

Esta repetición de construcciones inspiró la Propuesta Urbana 05. “Queríamos buscar un edificio que tuviera algo muy característico, específico, y que pudiera generar redes en

la ciudad (...) que pudiera tener una conexión más amplia con ella”, dice Montiel. “Al final éste es un gran edificio, compuesto por otros 22, conectados por las distintas líneas del metro”.

En su proyecto, la experta propone la transformación de estas construcciones sin tocar las fachadas, convirtiéndolas en una serie de edificios públicos multiusos: salones para clases de baile y spinning, gimnasios, espacios culturales para impartir cursos de fotografía y cerámica e instalaciones sociales, como cafeterías y techos verdes.

Hoy en día, los edificios tienen diferentes usos. Algunos de ellos, como aquel que emerge sobre la estación Popotla, están abandonados. Otros se encuentran en varios niveles de uso (en su mayoría oficinas) y otros más han sido remodelados para funcionar como estacionamientos. Dos de ellos, los de

El diseño de las fachadas sesenteras de los 22 edificios se dejaría intacto.



El flujo peatonal y comercial que causan las estaciones sería atraído por los centros.



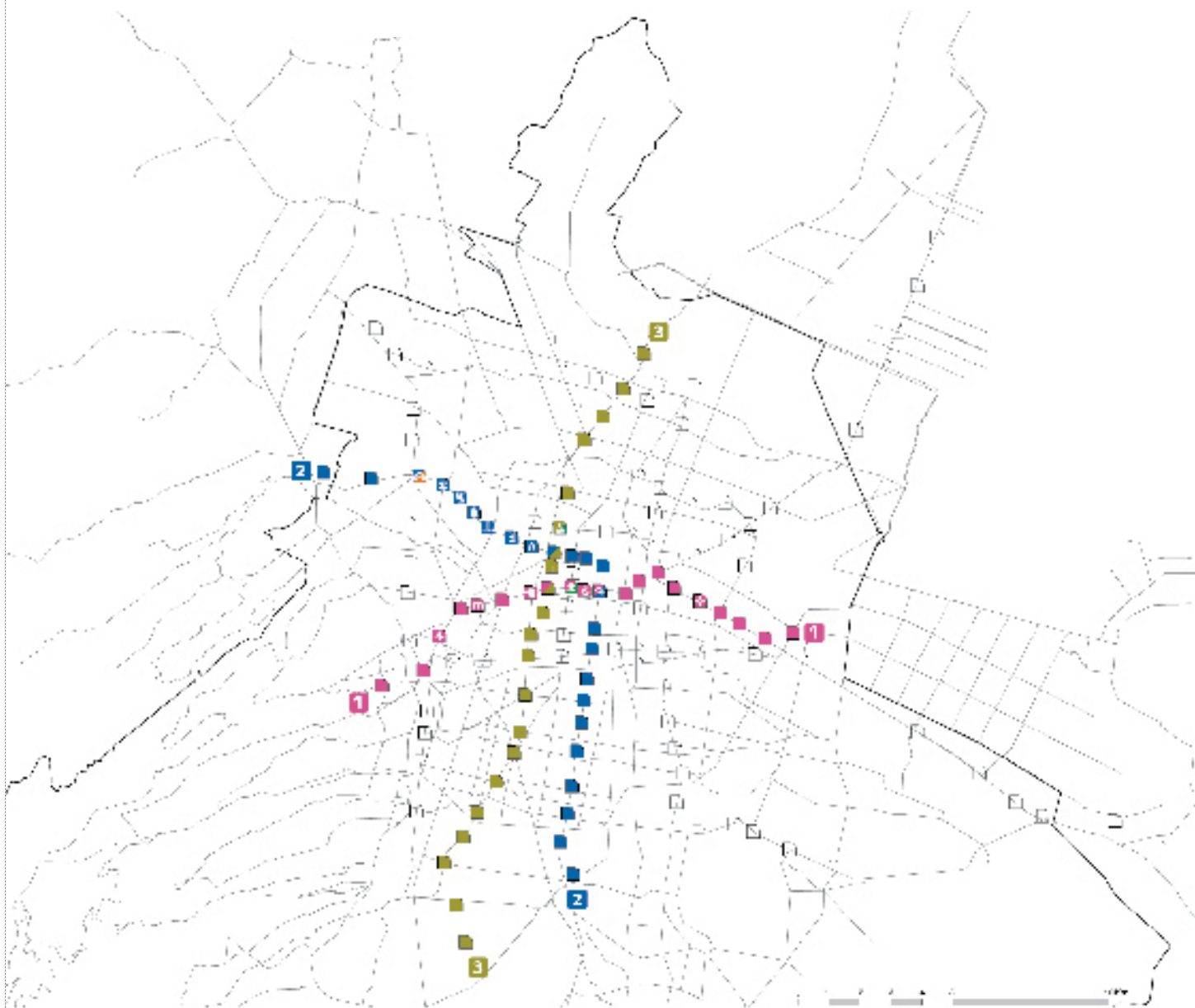
las estaciones Normal y Cuitláhuac, son escuelas de música y enfermería, hecho que comprueba que la apropiación del espacio para usos diversos es posible.

Los edificios tienen pisos con plantas abiertas que los hacen fácilmente adaptables. Están prefabricados y tanto las ventanas de la fachada como el diseño interior abierto de cada edificio (todos son de la misma altura y tienen las mismas columnas de soporte) sirven como elementos unificadores. La pequeña ventana superior de la fachada, en conjunto con las del muro posterior, crean una ventilación cruzada. Después del sismo, cada una de las construcciones fue reforzada junto con la estructura y los cimientos de la estación del metro debajo de ella.

Para su Propuesta Urbana, Montiel propone quitar el primer piso para crear un espacio grande que sería utilizado como



Las construcciones están sobre céntricas estaciones de metro de la Ciudad.





cancha de básquetbol, voleibol o tenis. Los pisos superiores —según el estudio que hizo Periférica, 17 de los edificios tienen más de cuatro pisos— serían destinados a albergar salones de clase. Además, debido a su altura, varios de ellos tienen una vista envidiable, por lo que la arquitecta sugiere crear cafeterías o techos verdes en las azoteas y, de esta forma, utilizarlos como espacios de convivencia social.

Tomando en cuenta el desplazamiento diario de gente que trabaja en las colonias céntricas y vive a las afueras de la Ciudad de México, Montiel imagina que los usuarios de estos gimnasios-centros culturales podrían ser los mismos que se mueven en metro, con lo que se estaría creando una capa superior a la red subterránea —imaginemos que, antes o después de ir al trabajo, se pudiera jugar básquetbol o asistir a una clase de Tae Kwon Do en uno de los gimnasios ubicados sobre las estaciones—. Esto, incluso, podría tener efectos sobre los flujos durante las horas pico, ya que al llegar a la estación, una buena parte de los transeúntes podría quedarse para hacer deporte o asistir a alguna actividad cultural.

Por lo general, las estaciones conforman a su alrededor áreas populares de intenso flujo, plagadas de locales comerciales atractivos para los peatones. Montiel comenta que esto puede ser aprovechado por los espacios deportivos que propone, que a

su vez ayudarían a aliviar uno de los problemas de salud pública más graves de hoy: la obesidad. Además de hacer comunidad, el acceso al ejercicio cambia la calidad de vida y resulta una solución menos costosa que atender cualquiera de las enfermedades resultantes del sobrepeso. “El deporte (en México) se percibe de una manera muy diferente que en otros países. Hacerlo público finalmente es recuperar una parte deportiva y cultural (de la sociedad)”, afirma Montiel, haciendo referencia a los precios altos de los gimnasios privados en el DF.

Además, un elemento a destacar es el hecho de que, en este caso, los edificios cuentan con una arquitectura muy particular, que se distingue por sí sola, lo que representa una ventaja sobre las empresas que hacen esfuerzos especiales para crear una marca reconocida. “Sigues reconociendo el mismo edificio,” dice Montiel. “Por dentro es donde cambia.”

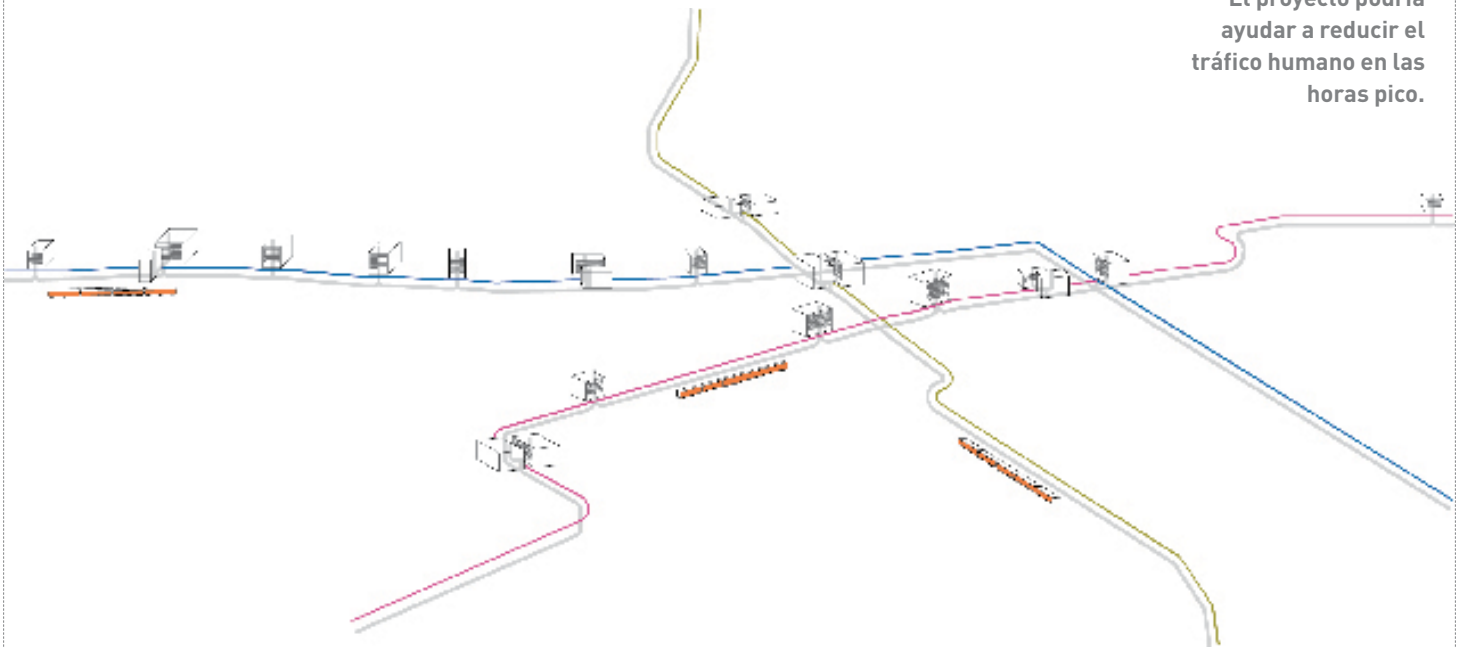
La arquitecta Rozana Montiel junto con sus colaboradores, Alin V. Wallach y Aldo J. Espinobarros, conforman Periférica, un despacho enfocado en el diseño arquitectónico y en temas de investigación urbana. ❖

www.perifericaarquitectura.com

(52.55) 5264-5925

Ámsterdam 240-301

El proyecto podría
ayudar a reducir el
tráfico humano en las
horas pico.



Se crearían espacios públicos para actividades sociales, deportivas y culturales.

